

PERIFERIAS HAMBRIENTAS DE CIUDAD

Periferias hungry of cities

Rosario Magro

Arquitecto de la *Università degli studi Mediterranea di Reggio Calabria, Italia*.
Chartered Member de *RIBA (Royal Institute of British Architects)* Actualmente
docente de la *Universidad Central de Chile* y de la *Escuela de Arquitectura de la*
Universidad de Santiago de Chile.

RESUMEN

La mirada, se enfoca en las periferias de la ciudad y sus áreas conurbales emergentes. Se detiene en sus calles y espacios públicos, en las irrupciones de los enclaves edilicios del consumo y sus atmósferas distópicas nocturnas. El atisbar del autor, en el marco de un libre decir auto reflexivo, quiere constituirse en un proceder de observación atenta. Anda en busca de escenarios suburbanos que necesitan de intervenciones prácticas para mejorar las negatividades espaciales que se han estratificado en años de abandono. Busca descubrir oportunidades para rescatar positivities de las formas de agregaciones que se han adaptado frente a las necesidades de ocupación del suelo público.

ABSTRACT

The view focuses on the peripheries of the city and its emerging areas; it stops in the streets and public spaces, the intrusions between buildings of consumption and dystopian night atmospheres. The glimpse of the author as part of a free self-reflective say, wants to become a course of careful observation. He is looking for suburban settings that require practical interventions to improve spatial negativities stratified by years of negligence. He seeks to discover opportunities to rescue positivity forms of aggregation that have adapted against the needs of occupation of public land.

[**Palabras claves**] Ciudad Contemporánea, Calidad urbana, Periferia urbana, Belleza.

[**Key Words**] Contemporary City, Urban quality, Urban fringe, Beauty



Fig. 01. Fuente: Miguel Hidalgo.

Incursiones por la periferia santiaguina: calles y aceras, desarticuladas y discontinuas. Hoyos y baches; reflejos para la mirada de peatones en el agua aposada después de una lluviosa jornada. También olores culinarios callejeros: sopaipillas fritas mezclado con el de los sándwich de potito y el de los asados y anticuchos. Se advierte la presencia severa de los postes solemnes que soportan el ovillo de cables eléctricos enredados entre ellos. Se escucha el voceo gritado o cantarín de los vendedores ambulantes que invitan el pasante, de regreso del trabajo, a comprar colesterol envasado para llevarlos para la once.

En este escenario suburbano la única belleza pareciera ser el movimiento de la gente que dibuja la mejor arquitectura de la periferia. Podemos pensar que está reunida toda la masiva incuria de la instalación negligente, para asegurar una infeliz experiencia perceptual de la rutina callejera! Una poco grata experiencia que todo supuesto ciudadano preferiría evitar. No se asusten! No es así. Confieso que la belleza suburbana es invisible. Nadie quiere buscarla, menos encontrarla. No sólo la ignoramos. Padecemos de inepticia perceptual para ejercer como observadores del suburbio. Necesitaremos entrenar nuestra capacidad de observación y pisar la periferia para conocer su belleza.

Quisiéramos desarrollo cultural pero no sabemos reconocer los pasos que nos llevan a él.

Quisiéramos calidad urbana de la ciudad pero no sabemos reconocer ni entender el tipo de ciudadano que recibirá esta supuesta calidad.

Quisiéramos imponer el orden en el suburbio urbano, sin entender a los individuos y la manera que tienen de vivir las periferias y sus barrios.

Quisiéramos mejorar los malos espacios públicos sin estudiar las malas costumbres de los ciudadanos.

Quisiéramos tener a la gente en la calle paseando, tomando café, bebiendo cerveza, disfrutando almuerzos o comiendo helados, sin antes parar los abusos de hipermercados



Fig. 02. Fuente: Miguel Hidalgo.

sobrehumanos que con grandes estacionamientos molestan las pocas oportunidades que tenemos de estar en la ciudad, vagando sin ser interrumpidos por los ensordecedores ruidos de los camiones que descargan productos.

Unas preguntas son necesarias. ¿Por qué las periferias presentan tanta abundancia de lo feo y lo malpensado? ¿Cuáles fueron los mecanismos que nos llevaron a resultados tan negativos? ¿Cuáles fueron los instrumentos utilizados para materializar una tan mala idea de ciudad desbordada? ¿Fueron procesos donde se sacrificaron la calidad y la belleza espacial para perseguir las mejores ganancias o soluciones rápidas? Hoy tenemos un problema irreversible! En Santiago se comenzó a demoler los guetos periféricos. Después de sólo tres décadas, estamos condenados a borrar años de errores, donde el “Hacer ciudad” no fue un impulso para los planificadores.

Los arquitectos no hacen la ciudad! Es la gente que la hace, se dice siempre. Tampoco pueden construir la felicidad! Los arquitectos no hacen la ciudad ni la felicidad pero son los que pueden pensar ciudades con calidad y los que también pueden generar infelicidad.

Rescatando belleza y guiando a la comunidad, hay que reafirmar la importancia disciplinar y política de las praxis de la arquitectura y crear las instancias para que él arquitecto las ejerza en las decisiones en materia de polis.

Hay un precedente virtuoso en América, que se llama Bogotá. Ciudad que ha tenido un desarrollo potente durante las últimas décadas, con políticas urbanas que han definido los ciudadanos y sus exigencias como motor generador de este impulso hacia la calidad. Jaime Lerner, arquitecto brasileño, en el 2009, durante una conferencia en el RIBA de Londres, a la pregunta de un joven arquitecto de cuál fuera para él la ciudad más bella del mundo contestó (sorprendiendo y provocando a todos): Bogotá! Argumentando que la capital colombiana contemporánea es el resultado de los enormes esfuerzos que los últimos dos alcaldes Enrique Peñalosa y Antanas Mockus, juntos a los ciudadanos, habían hecho para construir una ciudad con iguales oportunidades, pensada para las personas y no sólo para los autos.



Fig. 03. Fuente: Miguel Hidalgo.

Entonces hay sólo que elegir de qué lado estar. ¿Ciudades dormitorio o ciudades?

La repetición de lo igual caracteriza la periferia de Santiago y otras metrópolis latinoamericanas y del mundo, en aquellos desbordes se cruzan entropía y utopía al mismo tiempo, mostrándonos extensos territorios de espontaneidad auto constructiva. Esto es problema actual contemporáneo de América y del mundo. Académicos, técnicos y gestores de la vida urbana deben identificar complejidades y analizarlas antes de proponer y, con el proyecto deben valorar lo positivo y expresar la belleza invisible de las periferias.

En temas de viviendas colectivas y de lo público es tremendamente peligroso pensar soluciones guiadas por parámetros socios económicos diferenciados. Todos los individuos necesitamos estándares mínimos espaciales que sean dignos, los cuales nos obligan a planificar, en materia de habitabilidad doméstica y pública. Sin ninguna distinción de clases sociales. La dignidad espacial es un asunto que tiene que superar barreras clasistas por lo contrario nunca se podrán resolver los problemas de convivencia y de seguridad que hoy en día afectan a Santiago y otras ciudades.

El rol del arquitecto será de llevar las periferias en un camino hacia las ciudades, de transformarlas en centros, desafío de no poca dificultad. El arquitecto puede proponer soluciones, interpretando el pasado y el tremendo daño y abuso que se hizo a una gran parte de los ciudadanos chilenos, en aquella época de esquizofrénica planificación urbana, justificada por la supuesta falta de recursos económicos y de tiempo.

Tenemos la obligación de reafirmar el arte de proyectar y no ceder ante la calidad de la habitabilidad y de lo público en áreas descentralizadas para poder nutrir a las periferias que están hambrientas de ciudad.



Fig. 04. Fuente: Miguel Hidalgo.



Fig. 05. Fuente: Miguel Hidalgo.



Fig. 06. Fuente: Miguel Hidalgo.

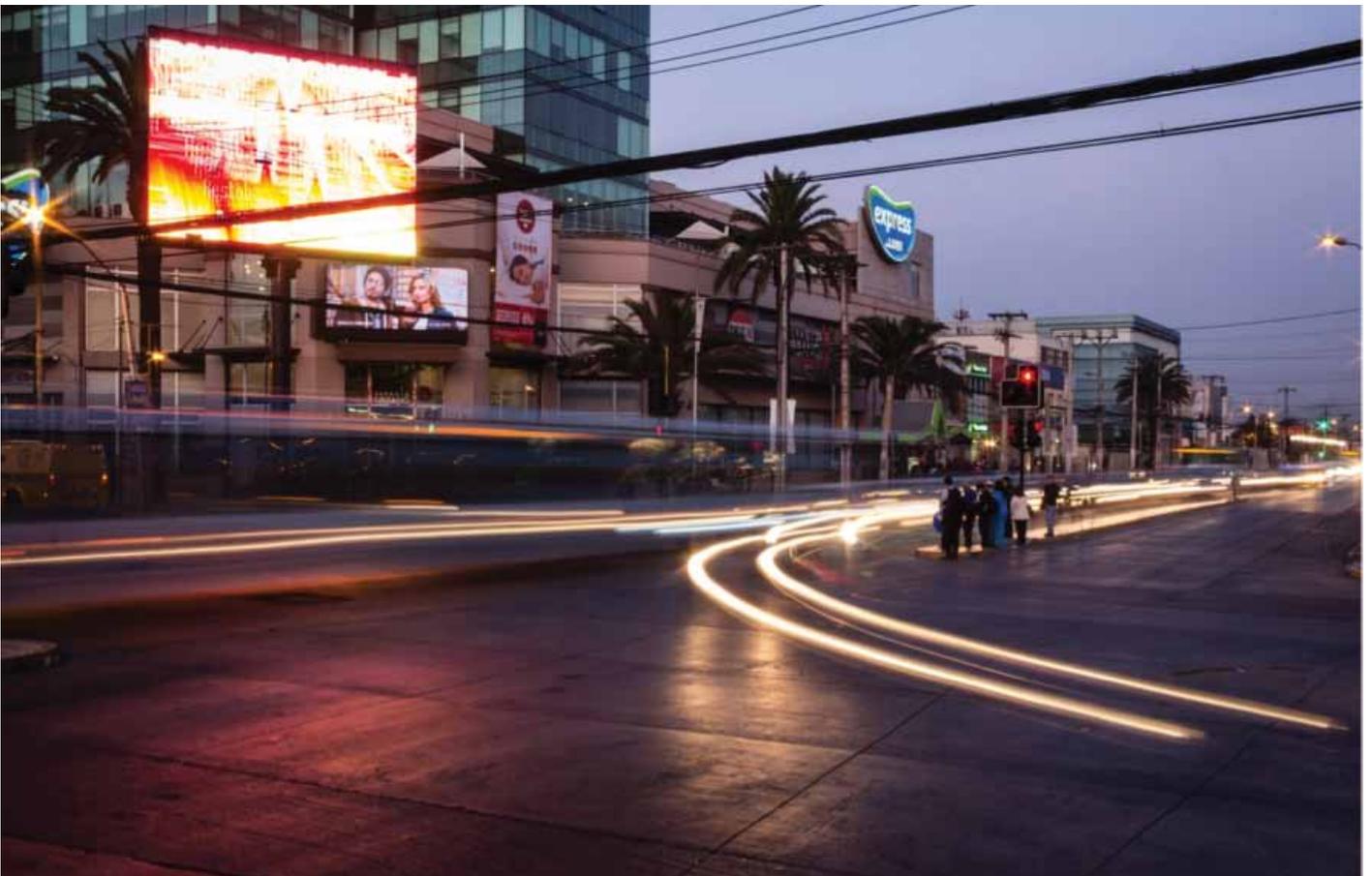


Fig. 07. Fuente: Miguel Hidalgo.